

ANÁLISIS DE LAS MOTIVACIONES PARA EL APRENDIZAJE DE ESPAÑOL: PERFIL SINOHABLANTE

ANABEL MEDEROS CEDRÉS

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

ISABEL CRISTINA ALFONZO DE TOVAR

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza del español en China ha ido en aumento desde que se empezó a impartir tras la fundación de la República Popular China, en concreto, en 1952, cuando se llevó a cabo un congreso internacional en la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing al que se esperaba que acudieran las delegaciones procedentes de Chile, Colombia, Perú, Ecuador y México. Al no contar con profesionales que pudieran servir de intérpretes, se preparó un curso intensivo de español en el que, durante dos semanas, quince estudiantes de francés recibieron clases en un hotel de Beijing de la mano de Meng Fu que, por aquel entonces, era el único ciudadano chino que sabía español por su trabajo como diplomático en Latinoamérica (Fisac, 2000; Marco Martínez y Lee Marco, 2010).

Este fue el punto de partida de la enseñanza del español en la República Popular China, ya que, a raíz de este suceso, se crearon numerosos departamentos en diversas universidades del país, al mismo tiempo que se empezó a impartir en algunas escuelas primarias y secundarias. Sin embargo, tras varios periodos de retroceso debido a que la enseñanza de nuestro idioma siempre ha estado marcada por las crecientes relaciones bilaterales entre China y los países hispanos (Huang, 2014), la enseñanza del español se fue recuperando poco a poco. El país no tardó en sentir la ausencia de profesionales cualificados de español, lo que ocasionó un aumento en el número de matriculaciones en los centros educativos que lo ofertaban (Marco Martínez y Lee Marco, 2010).

En el siglo XXI, la enseñanza del español en China no ha hecho más que prosperar. Actualmente, la oferta de cursos de español ha aumentado de

forma considerable, pero ya no solo va dirigida a jóvenes estudiantes, sino que también se han creado nuevos cursos dirigidos a un público adulto que busca aprender español por algún motivo específico o simplemente por interés personal.

Esto también se ha visto incentivado por la presencia de España en China, empezando por la inauguración del Instituto Cervantes de Pekín en 2006, junto a sus dos bibliotecas de acceso libre, la Biblioteca Antonio Machado en Beijing y la Biblioteca Miguel de Cervantes en Shanghái (Querol Bataller, 2014), al igual que numerosas Secciones Bilingües en centros de primaria y secundaria seleccionados a lo largo del país. Asimismo, el Ministerio de Educación y Ciencias del Gobierno de España también ha llevado a cabo otras actividades e iniciativas de formación que ha incentivado la enseñanza del español en China, y que, tras la necesidad y posterior demanda, se ha llegado incluso a poner en marcha un proyecto en algunos centros de educación secundaria y primaria de Beijing en el que igualan la enseñanza del español a la del inglés. Se espera, además, poder extender este programa a todos los centros del país asiático.

Las relaciones bilaterales que mantiene China con los países de habla hispana han sido decisivas para este crecimiento del interés por el español en China. Este país no solo se abastece de las materias primas de los países latinoamericanos, sino que en los últimos años ha invertido en empresas extranjeras, tanto en Hispanoamérica como en España, y ha abierto las puertas del país a aquellos empresarios que quieran trasladar sus empresas al gigante asiático. Esto anima cada vez más a estudiantes chinos a estudiar español y a ver el grado de Filología Hispánica como una inversión de futuro. Bai (2014) afirma que las principales salidas laborales del grado de Filología Hispánica en China son la enseñanza de español, el funcionariado, la publicidad, el turismo, la traducción e interpretación, los medios de comunicación, empresas multinacionales, empresas de comercio exterior, el banco internacional o incluso empresas públicas como la Corporación de Petróleo de China.

Sin embargo, aquellos que estudiaban español durante los primeros años de enseñanza en China lo hacían obligados por el gobierno, quien elegía

tanto sus carreras profesionales como su futuro laboral, y no fue hasta los años noventa que se empezó a dar libertad de elección, pudiendo elegir no solo a lo que te querías dedicar, sino en qué sector trabajar dentro de tu campo profesional (Bai, 2014). Actualmente la presión no viene del gobierno sino de la sociedad y el entorno familiar, debido a la competitividad a la que se ven impuestos desde muy jóvenes (Galloso Camacho, 2014). En los últimos años, a pesar de esta necesidad de profesionales de español y el deseo de muchos jóvenes por conseguir un buen futuro profesional, el Instituto Cervantes de Beijing ha empezado a notar un incremento muy importante entre los estudiantes que deciden aprender español por interés personal, porque les gusta la cultura o simplemente el atractivo del idioma, dejando en un segundo plano los buenos puestos de trabajo a los que pueden acceder dominando el español en su país, algo que era muy difícil de encontrar hace diez años.

Si bien el gobierno chino no ha realizado ningún estudio oficial sobre los profesionales de español en el país, en 2017 se publicó el *Informe sobre empleo y movimiento de profesionales que hablan español en China*, un estudio independiente editado por la Comunidad de Estudios Chinos y Latinoamericanos (CECLA) y el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE). Este estudio, reseñado en español por Meza Morales (2017), recoge los datos de una encuesta realizada a finales de 2016 a 1002 ciudadanos chinos que han estudiado español en alguna universidad china, y “es, al parecer, la única publicación que describe actitudes, creencias, preferencias, gustos, [e] intenciones, de los ciudadanos chinos que han estudiado español en sus universidades”. Este informe está dividido en tres partes: una primera donde se dan datos de los encuestados y su situación actual, una segunda sobre su situación laboral y motivaciones, y una tercera parte relacionada con la empleabilidad.

Este *Informe sobre empleo y movimiento de profesionales que hablan español en China* ha abierto las puertas a nuevos estudios sobre el perfil del estudiante sinohablante de español en el que no solo se tienen en cuenta las diferencias socioculturales en el aula, sino también sus motivaciones, tanto inicial como actual, y cómo mejora sus expectativas y futuro laboral al dominar esta lengua.

2. OBJETIVOS

Esta investigación tiene como objetivo general discernir los motivos que llevan a los estudiantes sinohablantes a estudiar la lengua y culturas españolas, la motivación que hace que la sigan estudiando y cómo el aprendizaje del español puede mejorar sus expectativas de futuro.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación de campo posee un enfoque mixto cuali-cuantitativo. La muestra está conformada por 16 estudiantes de español vinculados a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (docentes de chino como lengua extranjera). La recolección de datos se ha hecho por medio de una encuesta realizada a los estudiantes chinos de español y creada a partir de la reseña de Meza Morales (2017) del *Informe sobre empleo y movimiento de profesores que hablan en español en China*. Nuestra encuesta está dividida en tres secciones: una primera sección donde se recopila la información personal pertinente sobre los encuestados, es decir, la edad, el nivel de estudios y las lenguas que hablan, desde su lengua materna (L1) hasta una L4, si la hubiera; una segunda más enfocada al aprendizaje de lenguas extranjeras y, en concreto, la lengua española, con un total de cinco preguntas, como en qué nivel educativo empezaron a estudiar español o qué les motivó a ello; y, finalmente, una última parte que consta de siete preguntas sobre la empleabilidad, es decir, desde el uso del español en su carrera profesional hasta en qué tipo de empresa trabajan, si ese fuera el caso, o preferirían trabajar.

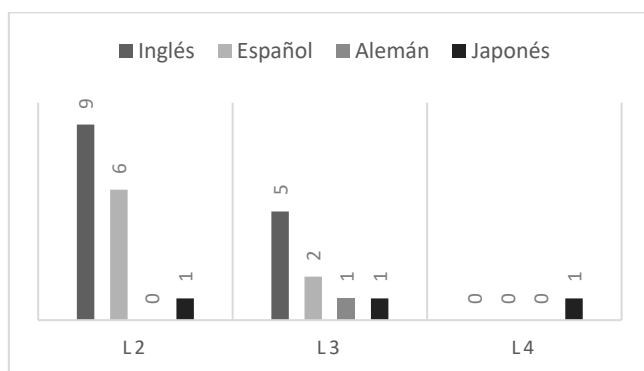
La encuesta se entregó a los 16 estudiantes en formato papel y, aunque originalmente se redactó en español, se tradujo posteriormente al inglés para que la pudieran rellenar de forma correcta. Una vez realizada, se ha procedido a analizar los datos obtenidos que hemos representado en gráficos, de forma numérica, y en porcentajes (a excepción de las preguntas de opción múltiple).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos obtenidos arrojan resultados claros sobre las razones por las que los sinohablantes comienzan a estudiar e interesarse por la lengua

española. Comenzando con la primera parte de la encuesta que nos aporta información pertinente de nuestros encuestados y que nos ayudará a la hora de analizar el resto de los datos, observamos que sus edades¹⁸ oscilan entre los 21 y 49 años, estando la mayoría en sus veinte. Además, todos cuentan con estudios superiores: 5 de ellos son graduados universitarios, mientras que los 11 restantes cuentan con estudios de Máster, ninguno con estudios de doctorado. Con respecto a las lenguas que hablan, al ser estudiantes sinohablantes, era de esperar que los 16 indicaran la lengua china (o alguna de sus variantes) como su lengua materna (L1), tal y como hicieron, sin embargo, no todos indicaron el español como una lengua que hablaran, ni siquiera como una L4. Este dato en concreto nos puede hacer entender cómo ven su aprendizaje del español a través de los datos que arroja la encuesta. A continuación, se presentan gráficamente los datos recopilados.

GRÁFICO 1. *Lenguas que los encuestados consideran su L2, L3 y L4.*



Como puede observarse en el gráfico 1, se pregunta a nuestros encuestados qué lenguas consideran su L2, L3 y L4. Solo 6 de los 16 encuestados consideran el español como su segunda lengua, solo por debajo del inglés que fue elegida por 9 encuestados. Resultado esperable si tenemos en cuenta que el inglés es una lengua mayoritaria (Huang, 2014), ya no solo en todo el mundo sino también en la República Popular China donde es obligatoria en casi todos los niveles educativos (Bai, 2014). Sin embargo, mientras 11 de los encuestados tienen sus respectivas L2

¹⁸ A excepción de un encuestado que decidió no compartir su edad.

certificadas, los otros 5 restantes decidieron omitir este apartado sin aclarar si tienen estas lenguas certificadas o no. Algo similar ocurre con la que consideran su L3 y L4. No obstante, hubo encuestados que no consideraron el español o incluso, en algunos casos, el inglés ni siquiera como una L4.

El hecho de que haya una cantidad considerable, con respecto al número total de estudiantes encuestados, que no han considerado el español como una L2, L3 o L4, nos hace presuponer que no están del todo seguros con su dominio del idioma o que no consideran tener un nivel de dominio suficiente como para indicarla como tal, ya que ocho de los nueve encuestados que no consideraron el español solo indicaron la lengua china como L1 y el inglés certificado como L2, tal y como se puede comprobar en el gráfico 2. Al no tener el nivel español de forma certificada, no lo consideran una L3 o L4.

GRÁFICO 2. *Lenguas certificadas, no certificadas y no consideradas una L2, L3 o L4.*

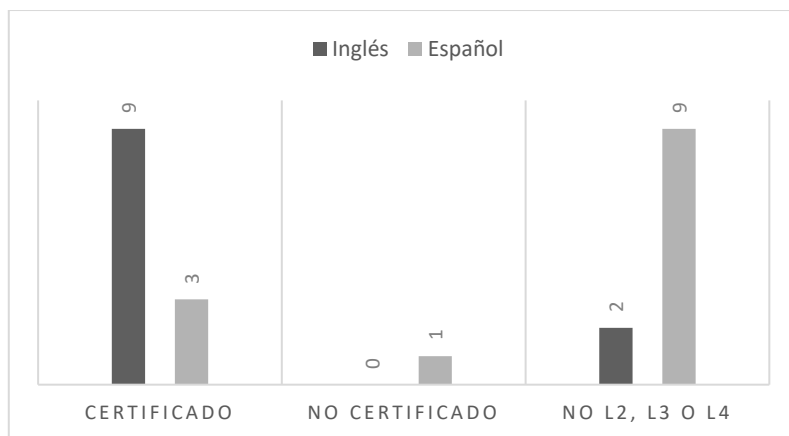
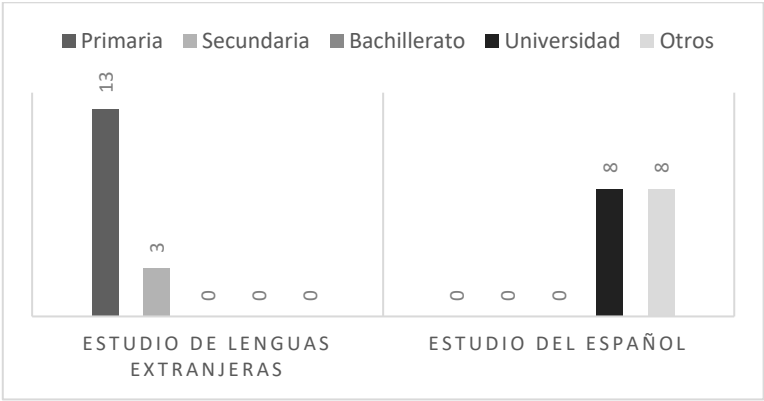


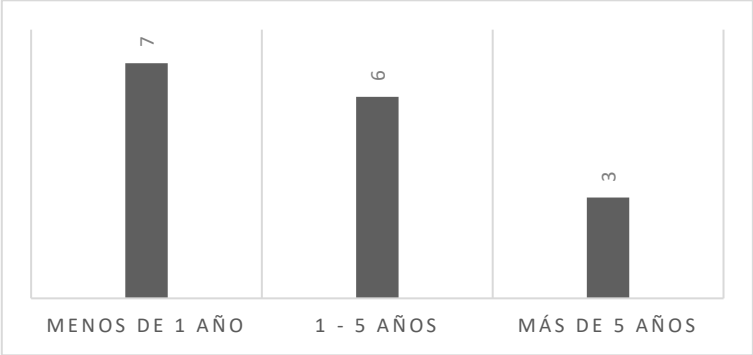
GRÁFICO 3. Nivel educativo en el que empiezan a estudiar lenguas extranjeras vs. español.



Si observamos el gráfico 3, podemos comparar el nivel educativo en el que empezaron a estudiar lenguas extranjeras y en el que empezaron a estudiar español. La mayoría de los encuestados empezaron a estudiar lenguas extranjeras en la Educación Primaria pudiendo deducir, además, que esa primera lengua extranjera se trataría del inglés. En la segunda parte del gráfico se refleja que el aprendizaje del español empieza bastante tarde con respecto a esa primera lengua extranjera. Unos resultados normales si se tiene en cuenta que el estudio del español en niveles educativos obligatorios todavía es una novedad, por lo que es difícil poder ver estos cambios reflejados en la actualidad, sobre todo con una muestra tan pequeña como en este caso.

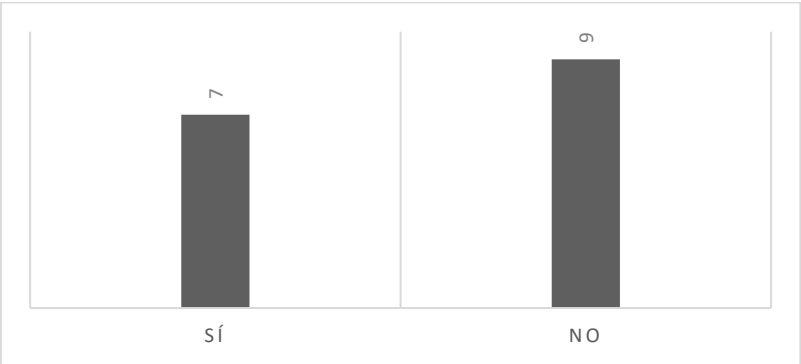
Exactamente, la mitad de los encuestados empezó a estudiar nuestra lengua en la universidad, mientras que la otra mitad lo hizo fuera del sistema educativo. Ese 50% empezó a estudiar español en sus casas, trabajando en el extranjero o viviendo en España. Asimismo, vemos reflejado en estos datos el hecho de que el estudio de la carrera de Filología Hispánica como salida profesional es algo todavía muy reciente en el país, ya que la mayoría de los que empezaron a estudiar español fuera del sistema educativo obligatorio son los encuestados de más edad, mientras que los participantes más jóvenes sí que lo estudiaron en la universidad.

GRÁFICO 4. Nivel educativo en el que empiezan a estudiar lenguas extranjeras vs. español.



Con respecto al tiempo que los encuestados han estado estudiando español, observamos que la mayoría de los que han estudiado español en la universidad lo han estado estudiando por más de un año, mientras que los que llevan menos de un año son el resto de los encuestados que empezaron a estudiar español por sus propios medios. Sin embargo, y tal y como vemos en el siguiente gráfico (5) la mayoría no han tenido experiencias de movilidad previas a la actual.

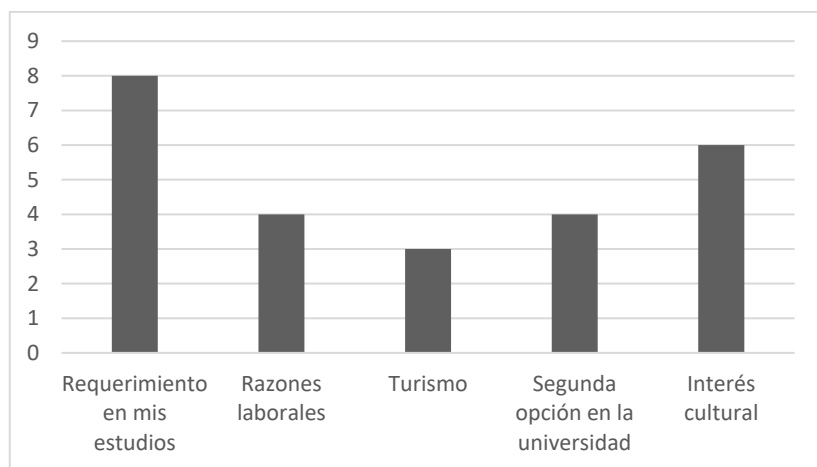
GRÁFICO 5. Experiencias previas de movilidad a algún país de habla hispana.



Al relacionar estos datos con los anteriores, vemos que la mayoría de los que no han tenido esa experiencia de movilidad previa han estado estudiando español durante menos de un año, y la mayoría de los que sí han tenido esa experiencia han estado estudiándolo durante más de un año. Cabe destacar que cinco de los encuestados que no han tenido experiencias de movilidad las han tenido en España, dos de ellos en Las Palmas

de Gran Canaria, mientras que el resto en la República Dominicana y Perú. Además, aquellos que no han tenido esa experiencia de movilidad son aquellos que no indicaron el español como una L3 o L4 en la primera parte de la encuesta, cuyos datos se vieron reflejados en el gráfico 1, lo que nos reafirma en el hecho de que consideran no tener un conocimiento suficiente de la lengua como para poder indicarla como tal.

GRÁFICO 6. Razones por las que empezaron a estudiar español.

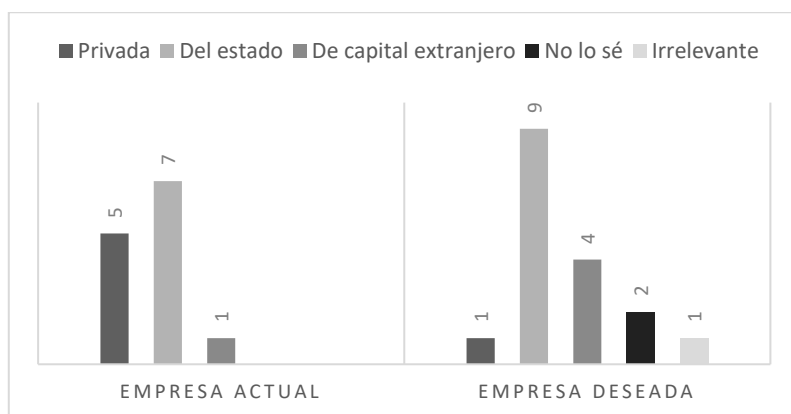


Dando ya por finalizada la segunda parte de la encuesta, se les pregunta por las razones por las que empezaron a estudiar español, pregunta de especial relevancia que nos ayuda a hacernos una idea sobre por qué surgió ese primer contacto con nuestra lengua. Se trata, además, de una pregunta de opción múltiple.

Siguiendo nuestro análisis previo, se ha observado que el turismo y el interés cultural son las razones que más se han repetido entre los que no empezaron a aprender español de forma académica, mientras que aquellos que estudiaron español en la universidad destacaron las razones laborales, el requerimiento en sus estudios y el español como segunda opción (en la universidad). La elección de “requerimiento en mis estudios” y “segunda opción en la universidad” hacen presuponer que se han decantado por el estudio del español pensando que el aprendizaje de este sería positivo en su carrera profesional, sin tratarse del grado

universitario de Filología Hispánica, mientras que los que eligieron “razones laborales” y “requerimiento en mis estudios” sí que pensaron que habría un hueco en el mercado para ellos, ya puede ser por querer conseguir un trabajo bien remunerado o porque ven futuro en dicho mercado. Sin embargo, podemos deducir que los que solo marcaron “segunda opción en la universidad” se decidieron por el español porque tenían que elegir una segunda opción, sin ningún interés previo en nuestro idioma o cultura.

GRÁFICO 7. Tipos de empresa en los que trabajan los encuestados actualmente y preferirían trabajar.



Con respecto a la empleabilidad y habiéndoles preguntado previamente su situación laboral, se les encuesta sobre el tipo de empresa en la que trabajan y el tipo de empresa en la que preferirían trabajar. Sobre el tipo de empresa actual, la encuesta arroja datos muy similares a los del *Informe sobre empleo y movimiento de profesionales que hablan español en China*, en el que “el 41% son empresas privadas, el 47,1% empresas estatales y el 11,1% empresas de capital extranjero” (Meza Morales, 2017). Si desglosamos estos resultados teniendo en cuenta la edad de los encuestados, los mayores de 30 años se encuentran trabajando en empresas del estado, mientras que los más jóvenes trabajan en empresas privadas. Esto puede ser resultado de la mentalidad mucho más abierta de las generaciones más jóvenes, ya que estos tienden a mostrarse más receptivos a la hora de trasladarse a otros países, mientras que personas con más edad prefieren tener algo más de estabilidad. Asimismo, esta

tendencia se ve también reflejada en el nivel de estudios, ya que la mayoría de los que cuentan con estudios de máster trabajan en empresas del estado y los que cuentan con estudios de grado en empresas privadas. Datos que coinciden, además, con los reflejado en el *Informe* en el que la mayoría de los profesionales chinos hispanohablantes que se encontraban trabajando en el momento de la realización de la encuesta acababan trabajando en empresas privadas. Esto se debe a que muy pocos tienen estudios de posgrado, y la mayoría de los que sí los tienen acaban en instituciones educativas.

No obstante, cuando se les pregunta por el tipo de empresas en las que les gustaría trabajar, los datos difieren con su situación actual. Encontramos la explicación si lo analizamos junto a los factores que consideran más importantes a la hora de elegir un puesto de trabajo (ambas preguntas de opción múltiple).

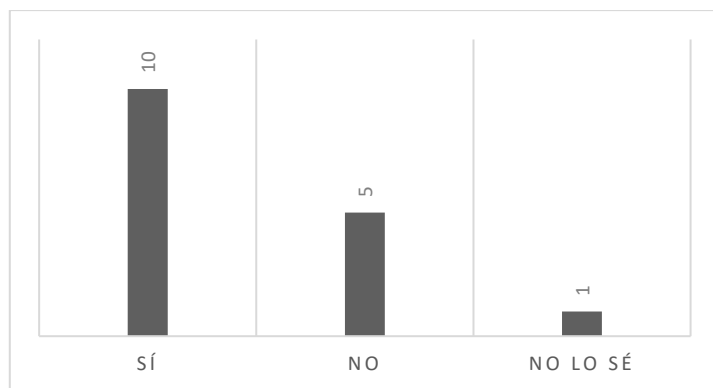
GRÁFICO 8. Factores más importantes a la hora de elegir un trabajo.



Según la reseña del informe publicado de Meza Morales (2017), los tres factores más importantes a la hora de elegir un trabajo son la estabilidad (laboral), el equilibrio de vida y el salario. Si analizamos los resultados de esta pregunta con la anterior sobre la preferencia de empresas, vemos una relación muy clara entre ellas. Aquellos que le dan más importancia al equilibrio de la vida y la estabilidad laboral prefieren trabajar en empresas del estado, en el que, según ellos, los beneficios son mayores, mientras que los que prefieren trabajar en una empresa de capital

extranjero le dan mayor importancia al salario y a la estabilidad laboral, antes que al equilibrio de vida. Son estas empresas de capital extranjero las que requieren mayor flexibilidad en cuanto a la movilidad de sus empleados, algo que va en contra a la hora de mantener el “equilibrio de vida”.

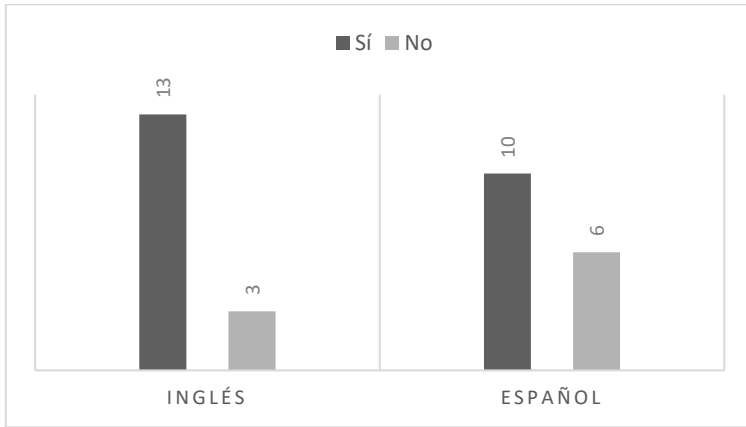
GRÁFICO 9. Establecerse en un país de habla hispana.



Cuando se les pregunta si les gustaría establecerse en un país de habla hispana, resulta curioso cómo a la mayoría les gustaría establecerse en un país de habla hispana, pero cuando se les da la oportunidad de desarrollar su respuesta queda patente que solo desean hacerlo de forma temporal. Casi todos coinciden en querer trasladarse a un país hispanohablante con el objetivo de poder mejorar su español hablado, practicar el idioma y experimentar la cultura, pero sin querer estar mucho tiempo fuera de China. Sin embargo, el resto de los encuestados que no desea establecerse en un país de habla hispana defienden que es porque el saber español tiene muchas más salidas laborales dentro de su propio país que en el extranjero.

En cambio, en el *Informe* no se especifica el nivel de satisfacción del traslado si este fuera permanente: el 67% estaba interesado en trabajar en países latinoamericanos por el gran potencial que creen que tiene el mercado latinoamericano, por reubicación de la empresa en la que estaban trabajando, porque el ir a un país extranjero era bueno para su currículum, porque en Hispanoamérica se gana mucho dinero o porque les gusta Hispanoamérica y quieren tener la experiencia de trabajar allí.

GRÁFICO 10. *Lenguas extranjeras que han necesitado en su vida laboral.*



A raíz de la pregunta anterior, se les cuestiona si alguna vez han necesitado el uso de alguna lengua extranjera en su vida laboral y más de la mitad indicó que una de esas lenguas era el español. El 62,5% de los encuestados indicaron que, aparte del inglés, habían necesitado también el uso del español, aunque, si se les pregunta por la importancia general del español en el campo laboral, como era de esperar, la totalidad de los encuestados han estado de acuerdo en que el español es importante en el campo laboral. Sin embargo, las razones más repetidas por las que piensan esto son, bajo nuestro punto de vista, muy generales o incluso teóricas. A continuación, se presentan las razones, desde la más hasta la menos frecuente según lo expresado por los encuestados:

- El español es la segunda lengua más hablada del mundo.
- La relación de China con los países hispanohablantes es cada vez mayor, al igual que la demanda de gente que aprende español en China.
- Porque les gustaría enseñarlo.
- Porque trabajan en España (como es el caso de dos de los encuestados).

En resumen, teniendo en cuenta todos los datos analizados, los motivos que manifiestan los estudiantes chinos para aprender español están muy

claros y, tal y como se ha podido observar, prácticamente no han variado en los últimos años. Que el español es una de las lenguas más habladas del mundo y que actualmente tiene muchas salidas laborales en China es algo que ya se sabía, pero sorprende cómo la mayoría de los estudiantes encuestados han dado solo estas dos razones como motivación para aprender español, sin ningún tipo de aliciente cultural o curiosidad hacia países hispanohablantes. Ese interés cultural es algo secundario, algo que viene después de adentrarse en el idioma. Esta puede ser la razón por la que muchos universitarios optan por estudiar español como una segunda opción, es decir, eligiendo el español como un segundo idioma que estudiar durante su carrera universitaria. Esto lo podemos ver también reflejado en que, a pesar de que saben que el español tiene buenas salidas laborales en su país, para muchos de ellos es una incógnita dónde van a terminar desarrollando su carrera laboral, ya que no tienen una preferencia clara. Asimismo, si algo tienen claro es que las posibles salidas profesionales que ven en el español se limitan a China. Si un ciudadano chino estudia español, no lo hace con el objetivo de asentarse o conseguir trabajo en un país de habla hispana, sino con el objetivo de tener oportunidades de conseguir un buen trabajo en su país, por lo que no ven su futuro laboral fuera de China. Si quisieran trabajar en el extranjero, se enfrentarían a mucha más competencia de la que puede haber en su propio país. Esta es también la razón por la que la totalidad de los encuestados ven sus estancias en el extranjero como una experiencia a corto plazo, como una forma de mejorar su nivel de español, casi como un curso intensivo para mejorar sus habilidades lingüísticas y experimentar la cultura hispana de primera mano.

Asimismo, es importante destacar la importancia de que estos estudiantes chinos de español tengan otros conocimientos aparte del dominio del español, ya que de otra forma estos podrían ser fácilmente reemplazables. Una preocupación reciente que ha ido en aumento debido a la popularidad de la Filología Hispánica, según se refleja en el *Informe sobre empleo y movimiento de profesionales que hablan español en China*.

5. CONCLUSIONES

En conclusión, esta investigación intenta contribuir con el estudio del perfil del estudiante sinohablante de español desde un punto de vista más amplio, partiendo desde sus motivaciones con respecto al estudio del español, destacando la relevancia de saber y entender estas motivaciones que están muy ligadas, además, con su futuro profesional y, por tanto, con sus necesidades lingüísticas.

Para conseguir el objetivo propuesto, se ha realizado una encuesta que nos ha permitido acercarnos un poco más a la realidad de nuestros estudiantes a través de sus motivaciones y expectativas de futuro, al mismo tiempo que permite ver si la evolución tan rápida que ha tenido el español en la República Popular China se ve también reflejada en las nuevas generaciones de estudiantes de español.

6. REFERENCIAS

- Bai, Q. (2014). *Situación actual de la enseñanza del español en China*. Universidad de Oviedo, Asturias.
- Fisac, T. (2000). La enseñanza del español en la República Popular China. *Español en el mundo. Anuario 2000*.
- Galoso Camacho, M. (2014). Sistema de enseñanza en el aula de ELE en China. *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 13(1), 115-132.
- Huang, W. (2014). *La enseñanza del español en China. ¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza*, Cuenca, España.
<https://bit.ly/3WCkkcK>
- Marco Martínez, C. y Lee Marco, J. (2010). La enseñanza del español en China: Evolución histórica, situación actual y perspectivas. *Cálamo FASPE*, 56, 3-14.
- Meza Morales, J. A. (2017). Reseña: Informe sobre empleo y movimiento de profesionales que hablan español en China. *SinoELE. Revista de enseñanza de español a sinohablantes*, 16, 79-82.
- Querol Bataller, M. (2014). La especialidad de español como carrera universitaria en China. *MarcoELE. Revista didáctica español como lengua extranjera*, 18, 1-12.

